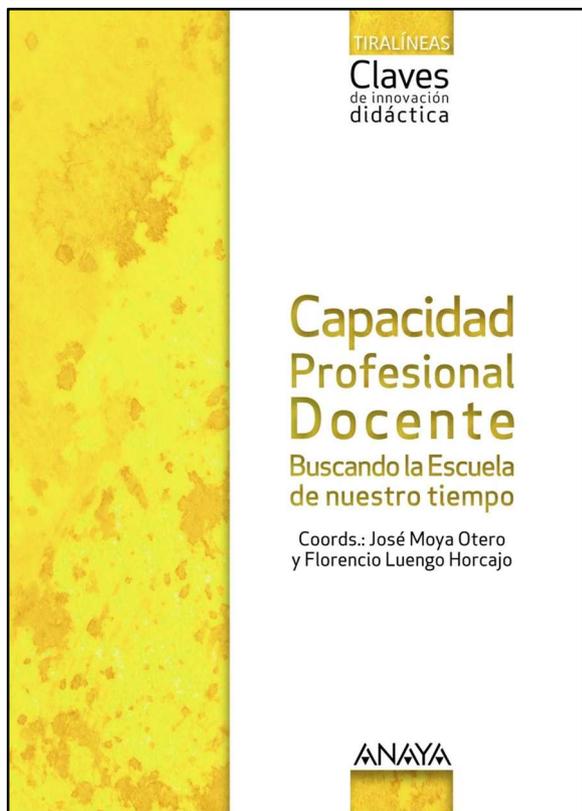


## Capacidad Profesional Docente

### Buscando la Escuela de nuestro tiempo



Coords: José Moya Otero y Florencio Luengo Horcajo.

Editorial: Grupo Anaya S.A.

Colección: Tiralíneas. Claves de innovación didáctica

Páginas: 230

Formato papel. Tapa blanda 18 x 25 cm.

Depósito legal: M-575-2019

I.S.B.N.: 978-84-698-4472-4

Primera edición: marzo de 2019.

Autor de la reseña: Francisco J. Cuadrado Muñoz  
Inspector de Educación de Andalucía.

Esta obra, resultado de un amplio trabajo colaborativo de investigadores y de docentes de más de cien centros educativos durante dos años, ha sido coordinada por José Moya, profesor de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, y por Florencio Luengo, profesor y pedagogo, que han colaborado previamente en muy diversas investigaciones e iniciativas desde el Proyecto “Atlántida”.

Se inicia con un prólogo de Cristina Garmendia, presidenta de la Fundación COTEC, institución que promueve la innovación educativa, y que ha respaldado la investigación desarrollada.

Se divide en seis bloques de contenidos. En el primero, se realizan diferentes reflexiones teóricas, estableciendo un nuevo marco conceptual de la capacidad profesional docente, CPD en sus siglas, y cómo se ha considerado en la investigación realizada (p.9-96). El Bloque I. titulado *Definir y reconocer la capacidad profesional docente*, se abre con una introducción que explica el porqué del subtítulo del libro *Buscando la Escuela de nuestro tiempo*, concibiéndose la institución escolar no solo como lugar de aprendizaje del alumnado, sino también del profesorado, mediante el reconocimiento y la mejora de su capacidad para desarrollar la profesión docente desde un proceso de “modernización reflexiva”. Se trata de exponer lo conseguido a partir de los objetivos del proyecto original: definir, reconocer y valorar la capacidad profesional docente, a falta de dar cuenta del cuarto objetivo, mejorar la capacidad profesional docente, que todavía se encuentra en desarrollo. En el Capítulo 1, se define el concepto de capacidad profesional docente como nuevo enfoque de los procesos de mejora en los centros educativos, que se configura en cuatro dimensiones: competencias Institucionales, que se desarrolla en el Capítulo 2 por José Moya; competencias personales, en el Capítulo 3, por Javier Valle y Jesús Manso, de la Universidad Autónoma de Madrid; cultura escolar, en el Capítulo 4, por Antonio Bolívar, de la Universidad de Granada, y Florencio Luengo; y gestión del conocimiento, en el Capítulo 5, por José Moya. En el Capítulo 6, se presenta, por Jesús Manso y Javier Valle, el cuestionario inicial para evaluar la capacidad profesional docente, el procedimiento seguido en su elaboración, así como la finalidad, dimensiones, características y relación de indicadores en sus diferentes apartados del instrumento utilizado.

En el Bloque II, se describe, en el Capítulo 7, la experiencia sobre capacidad profesional docente desarrollada en Extremadura -CPDEx- (p.97-178), con la planificación realizada, la convocatoria y su marco normativo, la formación e investigación en los centros y profesorado participante, coordinación de contenidos generados y su tutorización, el uso y utilidad de las nuevas tecnologías en la investigación, y la evaluación. En el Capítulo 8, se presenta un análisis pormenorizado de los resultados obtenidos en el trabajo de investigación-desarrollo-innovación (I+D+i) en Extremadura, con la aplicación del cuestionario final de capacidad profesional docente en más de 60 centros, con las respuestas de más de 1000 docentes. Todo un conjunto inédito de datos de indudable valor.

La información obtenida da pie a nuevas fases en el proyecto con la puesta en marcha de planes de mejora específicos en los centros participantes. En el Capítulo 9, María Díez, coordinadora del programa CPDEx en el IES San Pedro de Alcántara (Cáceres), y Leda Garrido, directora del centro, describen los pasos dados hasta la obtención de resultados tras la aplicación del cuestionario, la subsiguiente elaboración de un informe de autovaloración y conclusiones hasta concretar un plan de mejora, valorando el impacto del programa en el Instituto. En el Capítulo X, Juan Manuel García, director del IES Bembézar, de Azuaga (Badajoz), y en el Capítulo XI, Teresa González, directora y coordinadora en el CEIP San José de Calasanz, de Fuente del Maestre (Badajoz), describen igualmente la aplicación y desarrollo del programa CPDEx en sus centros.

En el Bloque III (p.179-194), y con un esquema similar al de las experiencias vividas por los centros, relacionadas en capítulos anteriores, Juan José Reina describe el programa de mejora de CPD en el seminario y centros de Madrid, y especialmente en el IES Rosa Chacel (Colmenar Viejo). En el Bloque IV (p.195-209), Jesús Domingo Segovia y Juan de Dios Fernández, de la Universidad de Granada, exponen la experiencia de CPD en Granada y, por último, en el bloque V (p.211-225), se describe, por parte del equipo directivo, el programa de mejora de la CPD en el CRA Los Bañales de Sádaba (Zaragoza).

Se cierra el libro con un bloque VI, de conclusiones y perspectivas de futuro (p.227-230).

Estamos, sin duda, ante un libro referente de investigación aplicada, tantas veces esperada de la Universidad, de investigación-desarrollo-innovación (I+D+i), con una amplia participación necesariamente para que tenga efectos y repercusión en el sistema educativo, y que puede ayudar a desarrollar experiencias similares con voluntad de transformar la realidad escolar de nuestro tiempo en otros centros. En esta conjunción participada, no siempre fácil de establecer y aunar, han colaborado profesores de distintas universidades, el proyecto Atlántida, la fundación COTEC, la Administración educativa, y el profesorado de los numerosos centros participantes. Y no estamos ante un proyecto concluido, sino que todavía puede ampliarse mucho más en su recepción, extenderse a otros lugares y centros, y evolucionar con otras propuestas, dado su planteamiento y potencial transformador del

desarrollo de la capacidad profesional docente, para dar respuesta, tal como señalan los coordinadores de esta publicación (p.229), no solo a la creciente complejidad de los sistemas sociales o al déficit de flexibilidad que presentan los sistemas educativos, derivados de no reconocer que el verdadero techo de cristal de los centros educativos es su potencial para el aprendizaje y no la competencia profesional del profesorado, sino también, en nuestro contexto, para comprender y valorar el hecho de que el mismo ordenamiento del sistema educativo produce resultados muy diferentes en cada uno de los territorios .